

**EL PAÍS****ARCHIVO**EDICIÓN  
IMPRESA

SÁBADO, 21 de marzo de 1992

## Protesta ciudadana y escenas de dolor por los dos últimos asesinatos

**CARLOS JAVIER CAMPO** | Sabadell | 21 MAR 1992

Archivado en: Colaboración ciudadana Provincia Barcelona Ayuntamientos Administración local Cataluña Política antiterrorista Lucha antiterrorista Fuerzas seguridad ETA España Grupos terroristas Administración pública Terrorismo Política Justicia

El Ayuntamiento de Sabadell aprobó ayer por unanimidad una moción de condena de los últimos atentados terroristas en Barcelona que han costado la vida a dos personas. En el mismo sentido se pronunció el Consejo Comarcal del Vallés Oriental, en el que están integrados los municipios de Lliçà y Sant Quirze. Los comunicados han sido suscritos por todas las fuerzas políticas y diversas entidades ciudadanas. El Ayuntamiento de Sabadell, que actuará como acusación privada contra los autores del atentado, ha convocado cinco minutos de silencio para el mediodía del lunes. Los padres de Antonio José Martos Martínez, el albañil de 27 años asesinado a primera hora de la mañana del jueves por la banda terrorista ETA, no pudieron contenerse ante el féretro que guardaba los restos de su hijo, colocado en una capilla ardiente en la sala de permanentes del Ayuntamiento de Sabadell. El matrimonio, que durante las horas siguientes a la muerte supo guardar su dolor con gran dignidad y serenidad, explotó en un llanto incontenible. Unas 2.000 personas asistieron al acto.

Junto a los familiares más próximos, que protagonizaron escenas cargadas de emotividad y que no cesaban de gritar contra los terroristas, representantes de los partidos políticos del consistorio de Sabadell -IC, CiU y PSC- mostraban su duelo y solidaridad y tras dar el último adiós a Antonio José, salían de la sala ocultando un nudo en la garganta.

Antonio José, militante de CC OO y del Partit dels Comunistes de Catalunya, era el mayor de los cinco hijos del matrimonio Martos, "unos comunistas de toda la vida", según un vecino del barrio. Los padres del obrero asesinado y su compañera sentimental, Núria Camí Pérez, rechazaron cualquier oficio religioso y aceptaron el ofrecimiento del consistorio de Sabadell para realizar una ceremonia civil frente al Ayuntamiento de la ciudad.

Fuentes del Gobierno Civil de Barcelona precisaron ayer que a consecuencia de los dos atentados se han registrado numerosas llamadas de colaboración ciudadana. El Gobierno Civil hizo público ayer dos números de teléfono para este tipo de avisos, asegurando el total anonimato de los comunicantes.

En la mañana de ayer, artificieros de la Guardia Civil explosionaron un vehículo en Ripollet después de haberse recibido una llamada telefónica de un vecino, que resultó ser una falsa alarma.